

BOECIO

OPUSCULA SACRA

Introducción, traducción y notas de
LUIS JAVIER GARCÍA-LOMAS GAGO

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2025



Esta obra ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Cultura

Edición y traducción de Luis Javier García-Lomas Gago

© Ediciones Sigueme S.A.U., 2025
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-2272-1
Depósito legal: S. 278-2025
Impreso en España / Unión Europea
Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

Prólogo, 9

Introducción, 11

OPUSCULA SACRA

SOBRE LA SANTA TRINIDAD

De Sancta Trinitate, 41

SI «PADRE», «HIJO» Y «ESPÍRITU SANTO»
SE PREDICAN DE LA DIVINIDAD SUBSTANCIALMENTE

*Utrum Pater et Filius et Spiritus Sanctus
de divinitate substantialiter praedicentur*, 83

¿CÓMO LAS SUBSTANCIAS, EN TANTO QUE SON, SON BUENAS,
AUNQUE NO SEAN BIENES SUBSTANCIALES? –

SOBRE LAS HEBDÓMADAS

*Quomodo substantiae in eo quod sint bonae sint
cum non sint substantialia bona –
De Hebdomadibus*, 101

SOBRE LA FE CATÓLICA

De Fide Catholica, 121

CONTRA EUTIQUES Y NESTORIO

Contra Eutychem et Nestorium, 157

Índice general, 205

PRÓLOGO

Esta edición bilingüe de los *Opuscula sacra* de Boecio pretende llenar un vacío existente en la literatura filosófica y teológica en español. La obra de Boecio (más allá de la *Consolación de la filosofía*) es poco conocida y aún menos editada en nuestro país. Por otro lado, a nadie se le escapa la trascendencia de los *Opuscula* para Occidente. En ellos hallamos los inicios de la metafísica que, aun acogiendo el legado clásico, es capaz de incorporar aspectos novedosos como la *creatio ex nihilo* y la cuestión de los trascendentales. Asimismo, encontramos algunos aspectos del desarrollo teológico de gran importancia, como la clásica definición boeciana de *persona* como «substancia individual de naturaleza racional».

Boecio es un eslabón clave en el desarrollo del pensamiento cristiano con el que, de forma implícita o explícita, dialogará la Edad Media a la hora de elaborar sus construcciones filosóficas y teológicas. Y no solo la Edad Media, pues la importancia dada por Boecio al estatuto ontológico del individuo y la noción de *persona* tiene un eco muy importante en nuestros días gracias al personalismo filosófico y al pensamiento de raíz hebrea que pone en la intersubjetividad la clave hermenéutica de la realidad.

De ahí que estimemos que la edición en castellano de estos *Opuscula* contribuirá a entrar en diálogo con un pensador cuya originalidad no se ha tenido siempre en cuenta (a menudo se le ha tildado de mero compilador del saber antiguo) y a abrir a la investigación tantos temas sugestivos que el texto de los *Opuscula* puede suscitar.

Por ello, en nuestra edición no hemos pretendido llevar a cabo un trabajo exhaustivo que agote todas las cuestiones planteadas, tanto textuales como de contenido. Queremos ofrecer al lector

el texto de los *Opuscula* acompañado de notas y de introducciones que pongan al lector sobre aviso ante las complejas cuestiones filosóficas y teológicas que ahí aparecen, pero en ningún caso pretendemos darles solución, dejándolas abiertas a investigaciones futuras.

Esta edición se ha llevado a cabo en parte como fruto de un Programa de Investigación Post-Doctoral en la Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino (*Angelicum*), de Roma, bajo la supervisión del decano de la Facultad de Filosofía, el p. Dominic Holtz O.P., y de su compañero el p. Raymund Snyder O.P. Gracias a ellos la edición se ha beneficiado de su erudición, de su conocimiento del latín filosófico y del mundo de la Antigüedad tardía y, ante todo, de su amistad. La experiencia ha demostrado que las obras que se dialogan con amigos son siempre las que más se disfrutan y aquellas cuyo resultado es más satisfactorio.

Gracias sean dadas también al p. abad Lorenzó Maté O.S.B. y a mi comunidad de Santo Domingo de Silos por su ayuda y sostén en estos últimos meses de trabajo. Por último, esta edición no habría visto la luz sin la generosidad de Ediciones Sígueme a la hora de apoyar el trabajo de quien escribe estas líneas.

Boecio se revela, a nuestro juicio, como un autor ideal a la hora de continuar una investigación filosófica que empezamos hace años y que estimamos de gran importancia: mostrar a los lectores de nuestro tiempo *la novedad filosófica del cristianismo*. Esperamos humildemente haber contribuido a ello.

DE SANCTA TRINITATE

Domino patri Symmacho Boethius

Investigatam diutissime quaestionem, quantum nostrae mentis igniculum lux divina dignata est, formatam rationibus litterisque mandatam offerendam vobis communicandamque curavi, tam vestri cupidus iudicii quam nostri studiosus inventi. Qua in re quid mihi sit animi quotiens stilo cogitata commendo, cum ex ipsa materiae difficultate tum ex eo quod raris, id est vobis tantum, conloquor, intelligi potest. Neque enim famae iactatione et inanibus vulgi clamoribus excitamur, sed, si quis est fructus exterior, hic non potest aliam nisi materiae similem sperare sententiam. Quocumque igitur a vobis deieci oculos, partim ignava segnities partim callidus livor occurrit, ut contumeliam videatur divinis tractatibus inrogare qui talibus hominum monstris non agnoscenda haec potius quam proculcanda proiecerit. Idecirco stilum brevitate contraho et ex intimis sumpta philosophiae disciplinis novorum verborum significationibus velo, ut haec mihi tantum vobisque, si quando ad ea convertitis oculos, conloquantur; ceteros vero ita submovimus, ut qui capere intellectu nequiverint ad ea etiam legenda videantur indigni. Sane tantum a nobis quaeri oportet quantum humanae rationis intuitus ad divinitatis valet celsa conscendere. Nam

1. La oscuridad deliberada del texto podría explicarse no solo por el deseo de tratar cuestiones complejas, sino ante todo por el contexto político en que vive Boecio, súbdito de Teodorico, rey arriano al que una defensa de la doctrina católica frente a la arriana, tal como la que contiene *DT*, podría resultar incómoda.

SOBRE LA SANTA TRINIDAD

A Su Eminencia, el padre Simaco, de Boecio.

He tratado de explorar esta cuestión durante mucho tiempo y, en la medida en que la luz divina ha iluminado mi mente, la he podido formar por medio de razonamientos y la he consignado en palabras para ofrecerla y compartirla contigo. Lo he hecho no solo por mi deseo de recibir tu juicio, sino también por mi aprecio por el hallazgo logrado. Podrás entender en este trabajo lo que me propongo al poner mis reflexiones en palabras, considerando tanto la dificultad de la materia como el hecho de que converso solo con pocos, o mejor, contigo.

No me mueve la vanidad de la fama ni los vacíos aplausos del vulgo, pues, si hay algún provecho exterior, solo puede aspirarse a una fortuna tan elevada como la misma materia que se trata. A donde quiera que dirijo mis ojos fuera de ti, me encuentro con la pereza negligente o la envidia astuta, de modo que parece una ofensa para los asuntos divinos permitir que estas reflexiones caigan en manos de seres que no están destinados a comprenderlas, sino a despreciarlas.

Por eso, hago uso de un estilo breve y escondo estas reflexiones, tomadas de las disciplinas más profundas de la filosofía, con términos novedosos, de modo que solo tengan sentido para nosotros si deseas volver tus ojos hacia ellas¹. Al resto los excluimos, ya que quienes no pueden comprenderlas intelectualmente no parecen dignos siquiera de leerlas. De hecho, debemos investigar hasta donde es capaz de elevarse el ojo de la razón humana para contemplar la divinidad². Las

2. Los mejores testimonios transforman el sentido de esta frase al encabezar la oración latina con un *sed ne* en lugar de *sane* (cambio que recogen Rand y Obertello en sus ediciones). Si se adapta esta lectura, la frase haría referencia

ceteris quoque artibus idem quasi quidam finis est constitutus, quousque potest via rationis accedere. Neque enim medicina aegris semper affert salutem, sed nulla erit culpa medentis, si nihil eorum quae fieri oportebat omiserit; idemque in ceteris. At quantum haec difficilior quaestio est, tam facilior esse debet ad veniam. Vobis tamen etiam illud inspiciendum est, an ex beati Augustini scriptis semina rationum aliquos in nos venientia fructus extulerint. Ac de proposita quaestione hinc sumamus initium.

1. Christianae religionis reverentiam plures usurpant, sed ea fides pollet maxime ac solitarie quae cum propter universalium praecepta regularum, quibus eiusdem religionis intellegatur auctoritas, tum propterea, quod eius cultus per omnes paene mundi terminos emanavit, catholica vel universalis vocatur. Cuius haec de Trinitatis unitate sententia est: «Pater», inquiunt, «Deus Filius, Deus Spiritus sanctus Deus». Igitur Pater Filius Spiritus sanctus unus, non tres dii. Cuius coniunctionis ratio est indifferencia. Eos enim differencia comitatur qui vel augent vel minuunt, ut Arriani, qui gradibus meritorum Trinitatem variantes distrahunt atque in pluralitatem diducunt. Principium enim pluralitatis alteritas est; praeter alteritatem enim nec pluralitas quid sit intellegi potest. Trium namque rerum vel quotlibet tum genere tum specie tum numero diversitas constat; quotiens enim idem dicitur to-

al límite de la razón a la hora de hablar de la divinidad, en lugar de estimular a la razón a elevarse al conocimiento de Dios, como parece decir Boecio. Adoptamos esta segunda lectura (con Moreschini y Galonnier), que tiene, a nuestro juicio, más sentido dentro del proyecto teológico boeciano, como hemos visto en la introducción.

3. La referencia explícita a Agustín revela el trasfondo de la lectura boeciana del dogma trinitario, que no podría comprenderse sin el *De Trinitate* del doctor de Hipona. En las notas iremos señalando algunos de los paralelos más significativos.

demás artes tienen, de forma parecida, un límite natural, hasta donde la razón puede avanzar.

La medicina, por ejemplo, no siempre sana a los enfermos, pero no hay culpa en el médico si ha hecho todo lo que era necesario. Lo mismo ocurre con otras disciplinas. Asimismo, cuanto más difícil es esta cuestión, con mayor facilidad debe ser excusada. Considera también si los escritos del bienaventurado Agustín³, tan fecundos en ideas, han producido algún fruto en nosotros. Empecemos, pues, a abordar la cuestión desde aquí.

1. Muchos reivindican para sí la dignidad de la religión cristiana, pero la fe que sobresale de manera más plena y singular es aquella que, tanto por la universalidad de sus preceptos y reglas –por los cuales se entiende la autoridad de esa misma religión– como porque su culto se ha extendido por casi todos los confines del mundo, se llama «católica» o «universal». La doctrina sobre la unidad de la Trinidad es esta: «El Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios». Así pues, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno, no tres dioses. La razón de esta unidad radica en la ausencia de diferenciación⁴. Sin embargo, no pueden evitar la diferenciación quienes añaden o sustraen algo a la unidad (como los arrianos, que disgregan la Trinidad variándola en grados de mérito y la conciben como una pluralidad). Pues el principio de la pluralidad es la alteridad. Sin alteridad, pues, no se puede entender qué es la pluralidad⁵.

La diversidad de tres cosas o de cualquier cantidad se establece ya sea por género, por especie o por número. Cada vez que se dice «lo mismo», también se declara «lo diferente»⁶. Lo mismo, sin embargo, se dice de tres maneras: por el gé-

4. Lit. «indiferencia», es decir, la ausencia de diferencia substancial entre las personas divinas.

5. La reflexión boeciana sobre la pluralidad y su fundamento en la alteridad tiene raíces en la *Isagogé* de Porfirio. Cf. *Isagogé* III, 1, en Aristóteles - Porfirio, *Categorías, De Interpretatione - Isagogé*, Tecnos, Madrid 1999, 42.

6. Es decir, cada vez que se identifica una identidad se pone de manifiesto su alteridad respecto a cualquier otra cosa.

ÍNDICE GENERAL

<i>Prólogo</i>	9
INTRODUCCIÓN	11
1. Boecio en la historia del pensamiento	11
1. La Antigüedad tardía como concepto y como contexto ..	11
2. Un romano en la corte de Teodorico. Vida y obra	14
3. Contexto teológico y filosófico. Principales influencias ..	16
2. La fe pensada: los <i>Opuscula sacra</i>	21
1. Panorámica de los <i>Opuscula</i>	21
2. El método boeciano: fe y razón	23
3. Los <i>Opuscula sacra</i> como tributo a la razón teológica ..	27
4. Destino e influencia de los <i>Opuscula</i>	28
5. Actualidad de los <i>Opuscula</i> : la revolución filosófica del cristianismo	31
3. Nuestra edición	35
4. Abreviaturas	37
5. Bibliografía	37

OPUSCULA SACRA

SOBRE LA SANTA TRINIDAD (<i>De Sancta Trinitate</i>)	
SI «PADRE», «HIJO» Y «ESPÍRITU SANTO» SE PREDICAN DE LA DIVINIDAD SUBSTANCIALMENTE (<i>Utrum Pater et Filius et Spi- ritus Sanctus de divinitate substantialiter praedicentur</i>)	43
Introducción	43
Texto bilingüe y notas de <i>Sobre la Santa Trinidad</i>	57
Texto bilingüe y notas de <i>Si «Padre», «Hijo» y «Espíritu Santo» se predicán de la divinidad sustancialmente</i>	83
¿CÓMO LAS SUBSTANCIAS, EN TANTO QUE SON, SON BUENAS, AUNQUE NO SEAN BIENES SUBSTANCIALES? – SOBRE LAS HEB- DÓMADAS (<i>Quomodo substantiae in eo quod sint bonae sint cum non sint substantialia bona – De Hebdomadibus</i>)	89
Introducción	91
Texto bilingüe y notas	101

SOBRE LA FE CATÓLICA (<i>De Fide Catholica</i>)	113
Introducción	115
Texto bilingüe y notas	121
CONTRA EUTIQUES Y NESTORIO (<i>Contra Eutychem et Nestorium</i>)	139
Introducción	141
Texto bilingüe y notas	157